

Cartilla N° 2

¿Cómo ayudar a los estudiantes a pensar en el futuro con esperanza?





1. Reconocer el presente antes de pensar en el futuro

Validemos lo que cada familia está viviendo en este tiempo de pandemia y emergencia sanitaria por el Covid-19. Los posibles casos de contagio en el estudiante y su entorno, las carencias de recursos, las carencias socioafectivas, el distanciamiento social, entre otras situaciones, nos obligan a atender primero estas necesidades inmediatas. Trabájalas dentro del plan de tutoría, validando y permitiendo que reconozca sus emociones. Apoya en la generación de recursos emocionales. Solo generando cierta estabilidad podremos luego desarrollar un plan de trabajo donde el niño, niña o adolescente pueda pensar en lo que se viene y desarrollar competencias y habilidades de gestión personal. Dale espacio al aquí y ahora de la vida de tus estudiantes.



2. Pensando en el futuro con esperanza en tiempos de crisis

En estos tiempos de emergencia sanitaria por el Covid-19 hace que nos enfoquemos mucho más en el presente, en lo que nos pasa a nosotros y nuestras familias, que en el futuro. Las preocupaciones diarias, la carencia de recursos y las noticias que vemos y oímos, agudizan esta mirada a corto plazo ya que existe incertidumbre sobre el futuro. Es en este escenario que el docente tutor tiene la oportunidad de trabajar con sus estudiantes en una mirada personal hacia lo que viene, hacia el futuro que nos espera pero que se construye sobre la base de nuestras decisiones y acciones, las cuales resultan necesarias para el afrontamiento de obstáculos y/o dificultades de la cotidianidad y en momentos críticos a consecuencia de las enfermedades, desastres, etc.



3. Orientaciones generales para ayudar a los estudiantes a pensar en el futuro con esperanza

Presentamos algunas acciones básicas que puedes desarrollar con tus estudiantes a partir de este escenario de incertidumbre provocado por el Covid-19:

¿Cómo ayudar a los estudiantes a pensar en el futuro con esperanza?



Sigamos trabajando en el proceso de autoconocimiento:

Puedes enfocar el trabajo con tus estudiantes en realizar actividades que fomenten una mirada personal a sus habilidades y actitudes. Ayúdalos a tomar conciencia de sí mismos, con trabajos y ejercicios que les permitan explorar sus capacidades, probar cosas distintas, descubrir cuáles son sus fortalezas, qué les gusta, etc. En niños y niñas, puedes trabajar actividades lúdicas que los retén a sacar a relucir características personales, capacidades de comunicación, colaboración, expresión. Las artes y el movimiento son excelentes aliados. En el caso de adolescentes, puedes sumar a estas actividades las relacionadas al descubrimiento vocacional (qué los apasiona, para qué son más hábiles, qué les pide el entorno que es importante). Sugiereles actividades colaborativas (en un entorno virtual con sus compañeros o en casa con sus familias), promoviendo la retroalimentación y el intercambio de ideas y experiencias.



Despertando la esperanza:

El docente es una de las personas que mayor impacto tienen sobre el desarrollo de la mirada de oportunidad y la esperanza en sus estudiantes. Para que funcione, es importante que sea capaz de: a) Promover la agencia (hacerse cargo, asumir la responsabilidad) y una toma de decisiones coherente con las propias necesidades y deseos, b) Fomentar la necesidad de competencia (promover en los estudiantes el deseo de ser capaces), c) Guiar el camino de estudiantes resilientes, que puedan mirar más allá de sus limitaciones inmediatas y confíen en su potencial.



Desarrollemos la resiliencia:

Es un recurso muy importante en nuestros días, por lo que muchas personas hablan sobre ella, aunque no necesariamente en su real magnitud. Algo que comparte la mayoría de modelos sobre la resiliencia es la importancia de contar con un círculo social cercano que brinde contención y soporte en momentos difíciles, por lo que podemos considerar a la resiliencia como una variable más bien social que individual.

¿Cómo ayudar a los estudiantes a pensar en el futuro con esperanza?



Generemos sentido de responsabilidad:

En momentos que generan ansiedad, la respuesta es el control. Y el control es hacernos responsables de nuestras vidas y nuestras acciones. Fomenta que tus estudiantes se hagan cargo de su proceso de autocuidado (como el uso de mascarillas y el aseo constante) y se responsabilicen por su proceso de aprendizaje (trabajar aprovechando la estrategia Aprendo en Casa en todas sus modalidades disponibles). Ayúdalos a generar autonomía en las tareas que corresponden a su edad y a hacerse responsables por sus resultados.



Promovamos el desarrollo de proyectos de vida:

Tienes la oportunidad de trabajar con tus estudiantes un proyecto de vida que consolide los puntos abordados en los párrafos previos. Respetando el nivel de cada estudiante, puedes proponerles desarrollar una lista de acciones para potenciar sus fortalezas y trabajar sus oportunidades de mejora. En el caso de niños y niñas, este trabajo debe ser compartido con sus familias para generar sinergia. En el caso de adolescentes, el plan puede incluir además temas de elección vocacional, oportunidades y habilidades laborales, actividades de servicio a su comunidad, etc. Lo importante es imaginar nuevas posibilidades futuras y generar acciones que nos acerquen a ello.

En las **“Orientaciones para prevenir la interrupción los estudios según factores de riesgo”** se ponen a disposición de las y los docentes experiencias de aprendizaje para acompañar a los estudiantes y/o sus familias para el desarrollo de proyectos de vida para el nivel de inicial, primaria y secundaria, las cuales pueden ser adaptadas según las características y necesidades de los estudiantes.



¿Cómo ayudar a los estudiantes a pensar en el futuro con esperanza?



La esperanza es crucial para el establecimiento de metas a futuro y resolución de situaciones complicadas, tiene un efecto significativo en el desempeño escolar y en el bienestar de los estudiantes. Un estudiante desesperanzado no solo tendrá baja atención y motivación en las clases y en la realización de sus tareas escolares, sino en sus relaciones sociales, con pares, maestros y cuidadores. Además, perderá el sentido de agencia en sus acciones a corto y largo plazo, obstaculizando así su sentido de eficacia y/o competencia.

Es importante mantener un optimismo aterrizado o racional, es decir, expresar expectativas positivas y al mismo tiempo realizables, para evitar frustraciones que generan el impacto opuesto al que queremos lograr.

Comprender en su real medida la experiencia emocional de cada estudiante, ya que en ocasiones, por querer cambiar su actitud podemos “atropellar” su estado (“¿Cómo vas a preocuparte por eso?”, “¿En serio estás triste por eso?”, “¡Yo te voy a enseñar qué es estar en una situación complicada...” entre muchas otras).

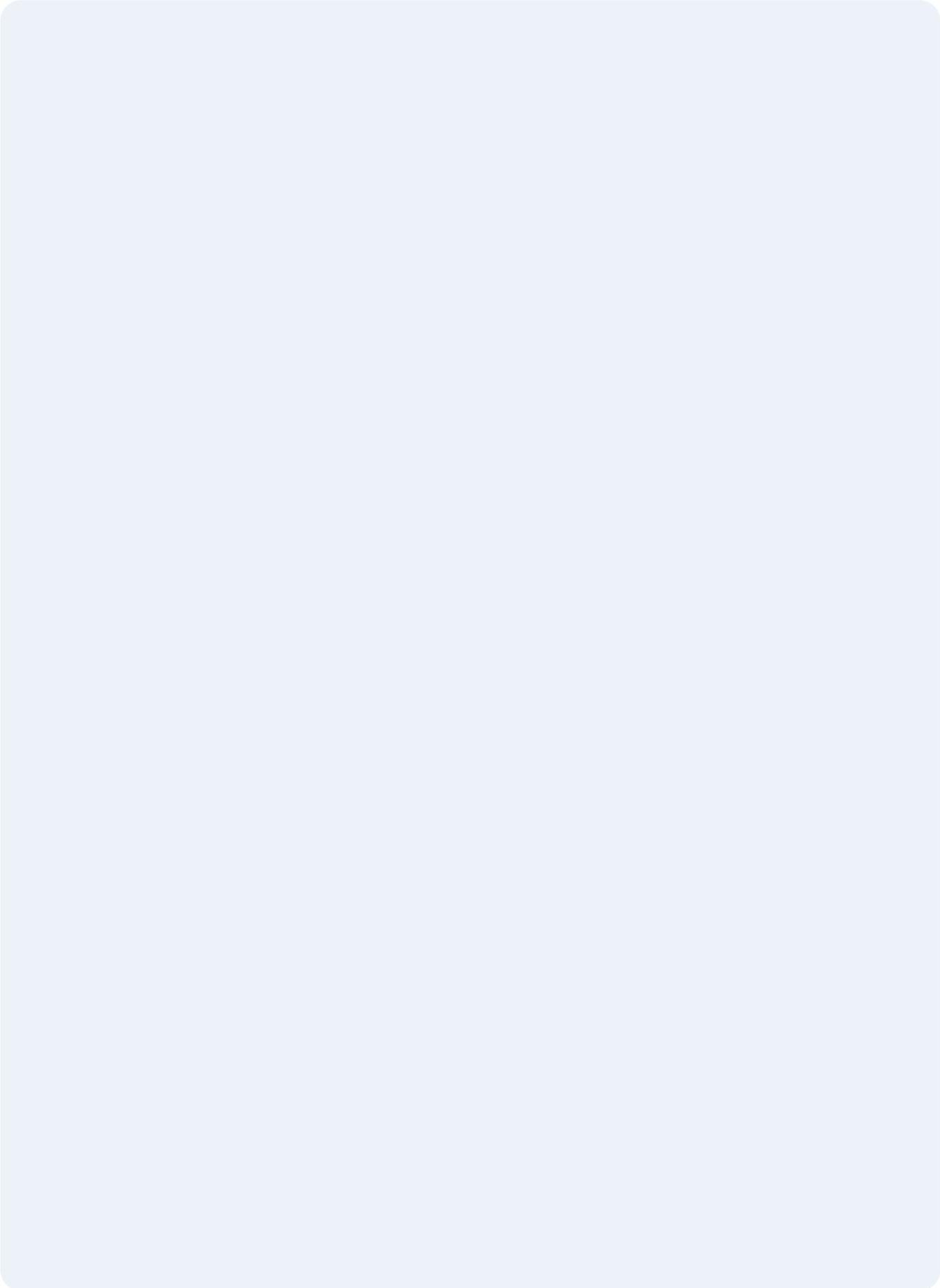


Referencias bibliográficas

- CPEIP. (2020b). Despertar esperanza y optimismo. Actividades prácticas dirigidas a equipos directivos, docentes y asistentes de la educación. En <https://www.cpeip.cl/wp-content/uploads/2020/11/herramienta-despertar-esperanza-v2.pdf>
- Martínez, P., Cassaretto, M., Herth, K (2012). Propiedades psicométricas de la Escala de Esperanza de Herth en español. Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación - e Avaliação Psicológica, 1(33),127-145.
- MINEDU (2020). Orientaciones para prevenir la interrupción los estudios según factores de riesgo. Recuperado en <https://resources.aprendoencasa.pe/red/orientation/teachers/group/general/resources/orientaciones-2-intervencionessegunfactoresderiesgo.pdf>



¿Cómo ayudar a los estudiantes a pensar en el futuro con esperanza?





PERÚ

Ministerio
de Educación

